



EL RITO FRANCÉS FILOSÓFICO.

ULTIMO RITO EN EL SENO DEL GODF.

La manera de practicar el ritual revela el estado de espíritu de una logia, y su contenido revela la finalidad de la masonería a la cual se ha adherido. ¿Se puede todavía en el siglo XXI, confeccionar un nuevo rito masónico?

*La empresa parece presuntuosa. Sin embargo una logia del GODF la "Tolérance" (Francia), ha puesto en pie desde hace un tiempo el **Rito Francés Filosófico**. El cual en enero del año 2002, el Consejo de la Orden del GODF, le daba el visto bueno, existiendo a día de hoy una docena de logias que lo practican.*

Todos los rituales de los tres grados simbólicos, conocidos bajo la apelación de Rito Francés Filosófico, fueron diseñados y realizados en el seno de la logia "Tolérance" del GODF, la cual fue fundada en París en 1950. Creer que los rituales oficiales fueron empobrecidos sobre el plano simbólico después un exceso de simplificación como el que sufrieron los rituales del Rito Francés, es una idea que tuvo cierto calado entre los Hermanos de la logia, de ahí que surgiera la idea de trabajar en ritual nuevo el cual podemos ver, y que es muy particular.

En el curso 1969-1970 fue cuando se decidió dar cuerpo de forma oficial a esta aspiración. En un principio los Hermanos pensaban que la cuestión iba a ser muy simple, el primer año podrían ponerse en funcionamiento el grado de Aprendiz, el segundo año el grado de Compañero, y el tercer año el grado de Maestro.

El hecho, es que la obra ha durado... pues unos treinta tres años, justo hasta que el Consejo de la Orden del GODF del 2002 aprobó la cuestión, si bien lo esencial, los textos rituales estaban ya redactados y editados desde el año 1985, las causas del retraso han sido más bien a causa del reconocimiento oficial, y la manía tan extendida de las correcciones, las adicciones y las retirada de textos, y los diversos ajustes teóricos. Las ideas han evolucionado a fuerza de medida y de adquisición de conocimientos, a lo cual hay que añadir los periodos de abandono, etc... lo que ha dado como suma esos 33 años de espera y trabajo.

De todas formas se debe igualmente situar el origen de este enfoque en el clima psicológico que siguen a los eventos de Mayo de 1968. Después de la contestación de la sociedad en la plaza pública y las interrogaciones que ello suscitó en muchos órdenes de la vida, comenzó en el seno de alguna logias, y entre ellas en particular la "Tolérance" la cual profundizó en su reflexión sobre el fenómeno masónico teniendo en cuenta el símbolo y el ritual.



La "cuestión para el estudio" por parte de las logias del GODF del año 1919-1970 va a incidir de modo decisivo al impulsar esta reflexión: *El sujeto de la cuestión era esta: Filosofía marxista y Francmasonería. La filosofía marxista tiene una influencia capital en el pensamiento contemporáneo; lo cual no puede dejar indiferentes a los francmasones. Cuestión: Cuales son los aspectos del pensamiento marxista que son eventualmente compatibles e incompatibles con el idea masónico..?*

Puede parecer sorprendente que un sujeto de carácter político como el incidente del 68 pueda haber demarrado el estudio centrado sobre el simbolismo...De hecho, el enfoque de la masonería plantea más dificultades que el marxismo... El sujeto de estudio engendra una reflexión sobre la finalidad de la Orden y sobre el sentido de la pertenencia de cada uno a la Orden.

En el curso de los debates estaba clara la toma de conciencia del ritual, empezando por mismo hecho de su utilidad real en logia, que para algunos no parece tan evidente que pudiera ser el apoyo necesario para perpetuar el proyecto masónico. Queda claro, que la manera de practicar el ritual revela el estado de espíritu de una logia, y su contenido revela la finalidad de la masonería a la cual se ha adherido.

Desde luego, el ritual no está construido como un concentrado cualquiera de vestigios arqueológicos, como una suerte de cordón umbilical que nos uniera con el pasado de la Orden, al contrario, es el soporte necesario e indispensable de la masonería, al menos la del GODF, para recordar de manera alegórica la proposición de emancipación de la persona humana y de una sociedad más justa y más esclarecida.

En el curso de los debates que suscitó el estudio de la "cuestión general", apareció una cuestión que los símbolos sobre los que colgaría después la elaboración de ritual eran así mismo portadores de la expresión, y de la idea directriz de buscar, y de definir la "idea de la construcción".

Si se considera la masonería como una transposición filosófica y simbólica de arte de construir, la idea de la construcción, es por la vía de la consecuencia su idea-fuerza. Es sobre ese principio sobre el que se debería elaborar el ritual que se quería iniciar.

La idea de construcción resume y condensa en ella misma la idea , el proyecto societal inscrito en el artículo primero de la Constitución del GODF, y la idea de un proyecto individual, evocado en el artículo V de esta misma Constitución.

El tema buscado quedó fijado, ya solo restaba imaginar la forma que permitiría desarrollar la idea, y en parte fue encontrada en la fuente que aportaron los estudios



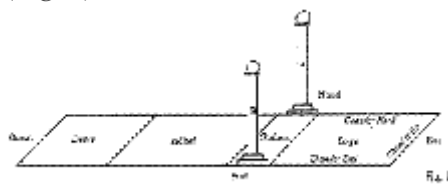
sobre los documentos de la Grande Logia de Londres, en particular en el libro de las Constituciones de Anderson de 1723, libro fundador de la francmasonería especulativa, en el cual sus redactores ya mostraban un gran interés por la geometría. Tal vez dicho el interés se hallaba en las razones de querer insertar voluntariamente la "nueva" masonería en gestación en el seno de la historia del Oficio.

En esta tentativa, el "*manuscrito Cooke*" (circa 1410) parece que ha servido de base para la redacción, aunque algunos han considerado este documento como una superchería histórica. La geometría, magnificada en el documento medieval podría aparecer como un feliz tratado de unión y respeto entre dos mundos que se cruzan sin saber cómo reencontrarse: de un lado los obreros que practican la geometría con sus manos, y por otro la especulación que puede ser un juego de espíritu.

Se añadirá que Jean T. Desaguliers juega un papel importante en la redacción de la primera versión de las Constituciones, como propagador y experimentador de los trabajos de Newton sobre luz y la óptica, y la geometría como una verdadera herramienta de demostración científica.

Dos símbolos compatibles con esta visión de un cuerpo simbólico y ritual de esta primera Gran Logia son la letra **G** y el Pavés Mosaico. En el Manuscrito Wilkinson (1227) la Letra **G** simboliza la Geometría. Es el símbolo primero. Del mismo modo el pavés mosaico, es el origen, el simboliza la herramienta utilizada por los maestros para trazar sus planos; es cuando aparece como evidente que la idea de la geometría es un útil *natural* que permite elaborar e ilustrar en el ritual la idea de la construcción considerada como la primera piedra de la fundación de un sistema en gestación.

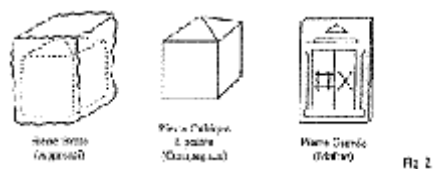
Como en el Rito Francés, esta se sitúa sobre un plano teórico, la logia simbólica del Rito Francés Filosófico, está situada fuera del templo de Salomón[1]. Está situada delante del porche, cara al templo. De ello se deduce a nuestros ojos, que esta logia se llevará cabo simbólicamente sin las columnas J y B, y estará constituida por tres referencias o lugares: Este, Sur y Norte. (Fig. 1)



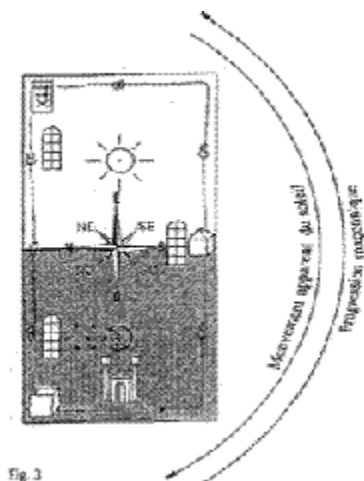
La puesta en forma del tema de la construcción se desarrollará a partir del Pavés Mosaico. Puesto que es el Maestro quien traza los planos sobre dos adoquines o dos cuadrados contiguos, en dos filas una de cuadrados blancos y otra de cuadrados negros que forman un rectángulo uniforme 2 en 1.



Este conjunto de dos cuadrados de celda unitaria es lo que forma el tapiz de grado de Aprendiz, el cual tiene una función dinámica. En la apertura de la logia en el grado de Aprendiz, tres piedras son depositadas en emplazamientos privilegiados: la Piedra Bruta está situada en el ángulo Noroeste por el Aprendiz; la Piedra Cúbica en punta al Sur por el Compañero; y la Piedra Tallada en el ángulo Noreste por el Maestro



El Tapiz de Logia, sirve a la vez como un referente espacial para la deambulación en logia, después del recorrido aparente del sol en su marcha iniciática, orientada simbólicamente en el sentido inverso a la sombra de la luz.



Estos tres emplazamientos corresponden a momentos particulares en el solsticio de verano, y se toma como referencia el día más largo del año. Para una cosa muy simple, el punto Noreste corresponde a la salida del sol, y el punto Noroeste es por donde se oculta, por lo cual el Sur es simbólicamente el más pleno de luz el mediodía.

La cuestión de la secuencia de las tres piedras expresa una progresión en la formación del masón, que va del grado de Aprendiz al de Maestro. Pasar de una piedra otra sugiere un camino progresivo, una marcha en pos de la luz, una marcha progresiva hacia la luz, considerada como una construcción de sí misma y recordada en cada apertura de la logia.

La piedra y sus propiedades son traspasadas al hombre durante todo el discurso de la ceremonia de recepción en el grado de aprendiz, y se construye como un juego de péndulos, entre la práctica operativa y su transposición simbólica y filosófica. Esta ceremonia se desarrolla simbólicamente en el solsticio de invierno y se practica en los primeros días de enero. Esto es muy similar a la práctica del Rito Francés, pero está más centrado en la idea de descubrir los diferentes elementos. Hay una idea de paso de



la piedra inerte enterrada en un espacio que no conoce, ni la lluvia, ni el viento, ni el sol, a la piedra útil para la realización de un proyecto que quiere a la vez ser personal y común.

Los tres viajes rituales están relacionados con la idea de la adquisición de potencialidades para la futura vida masónica. Así el candidato adquiere la palanca en el primer viaje, y se le añade el mallete en el segundo viaje y el cincel en el tercero. Esta triada de herramientas primarias, son utilizadas para extraer, para aumentar, y desplazar aquello que se llama: Fuerza.

La Ceremonia de Recepción, no es la iniciación en el sentido de cómo ésta es entendida comúnmente. Ella no es recordada como una transformación brusca, de muerte simbólica y renacimiento que conduce al recipiendario por un camino lineal con un pasaje renovado de la infancia, o de la adolescencia y luego la madurez. Esa Recepción es una vía entendida como una *arborescencia*.

El candidato que entra en masonería es un individuo adulto que se ha comprometido en una acción humanitaria persiguiendo las más diversas vías: la familia, la profesión, el mundo intelectual, social y también políticamente... de este modo entra en el mundo masónico que se corresponde con la realidad y con el registro de una vida suplementaria.

La Iniciación es desde esa perspectiva vista y vivida como un proceso de lenta transformación interior, aunque siempre dependiendo esencialmente del grado de implicación que cada escoge dentro de su propia vía masónica.

La ceremonia se presenta como una simulación, como una condensada vía de futuro. A continuación se pone en escena la síntesis que en parte es una mentira. El candidato es conducido delante de un hermano cara a cara y yacente entre el sol y la luna, de este modo el candidato es demandado para que le reconozca. ¿Cómo es esto posible?

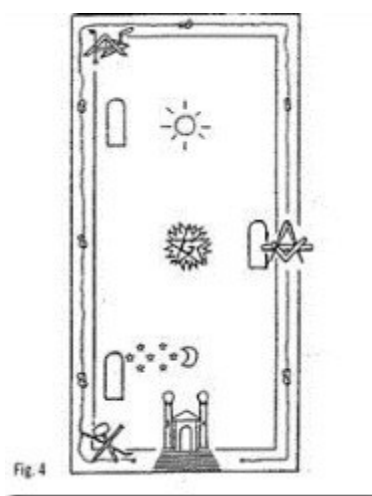
De hecho simbólicamente es su mismo rostro. Pero es más, es la mirada que el postulante refleja de su mirada en el Gabinete de Reflexión. Trasformado en un punto donde no se reconoce más, el candidato verá al Hermano yacente como un rostro extraño. El iniciado de este modo es como deviene en otra persona.

EL candidato después del juramento sobre el libro de las Constituciones de 1723, abierto por la página: *The charges of a Free-Mason* y sobre el artículo primero de la Constitución del GODF, es hecho masón sobre el principio de la libertad absoluta de conciencia, por el Venerable Maestro manteniendo la espada flamígera en una mano y con el mallete en la otra.



Toda la simbólica de Grado de Compañero está centrada en su itinerancia. Su formación será el resultado del encuentro con los otros, de su conocimiento y del trabajo que haya compartido. La logia de Compañero se sitúa en el porche del templo de Salomón, entre las columnas ya tradicionales de J y B.

El Tapiz de Logia de grado, está constituido por un rectángulo amarillo y con un bordado azul que es una representación simbólica en abstracto de la tierra. En la apertura de la logia se plantea la secuencia de las tres piedras sobre el tapiz de logia y que es reemplazado por la triada de herramientas simbólicas (fig 4)



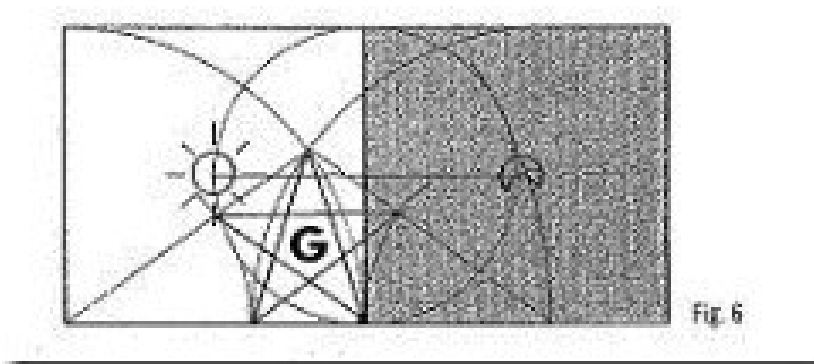
Después del grado de Aprendiz considerado como más *Interior*, el grado de Compañero podemos decir que deviene más hacia el *exterior*. Toda la simbólica de este grado está centrada en la *Itinerancia*. El Compañero es un *viajero*. Recorrerá todo un mundo para descubrir, para comprender y pensar. Toda su formación resultará de su encuentro con los otros, de su toma de conciencia y del trabajo con los otros.

Toda la ceremonia del pasaje del grado de Compañero, que se desarrolla simbólicamente en el solsticio del verano se practica durante el mes de junio y reposa sobre tres puntos: el aumento progresivo en el porche que simboliza la adquisición del conocimiento y el acompañamiento de la tres triadas de herramientas simbólicas (fig 5); el trazado geométrico de la estrella y la transmisión de la letra G, el pasaje del porche y la entrada a la logia de Compañero.





El trazado de la estrella es realizado sobre una reproducción acartonada del tapiz de la logia, que tendrá 2/1 las dimensiones de las propiedades relativas a unas geometrías particulares[2]. Este trazado se realiza en base a la geometría del número de Oro. El emplazamiento de la estrella se obtiene de cierta reproducción que corresponde simbólicamente al Aprendiz en la logia (fig 6).



La inserción de la letra G en el corazón de la estrella es una etapa muy importante en la ceremonia. Ella se efectúa en el curso de quinto viaje y se inspira en el texto de la divulgación de Samuel Pritchard.

La Estrella Flamígera o "flamboyante", y la letra G no son para descubrir ni para contemplar, sino símbolos a ganar. Ellos representan dos niveles de consciencia a adquirir a través del saber y del conocimiento. El ternario **Fuerza- Sabiduría- Belleza** está constituido por tres triadas de herramientas. La triada **Fuerza** corresponde al grado de Aprendiz (palanca, mallete y cincel) La triada **Sabiduría** es constituido en el curso de los dos primeros viajes: están compuestos de herramientas de la medida (escuadra, regla y el compás). La triada de la **Belleza** está constituida en el curso del tercer y el cuarto viaje, y las herramientas son las de la construcción: nivel, la perpendicular y la trulla.

El itinerario simbólico del Compañero es prácticamente vivido a través de una serie de visitas a logias efectuadas de la mano del 1º Vigilante. El objetivo es descubrir el mundo masónico a través de las logias, los ritos y las Obediencias. Por esta razón se le hace llegar un diploma para poder hacer todas esas visitas. Será solamente después de cumplir con todos esos viajes cuando el Compañero podrá aspirar a la maestría.

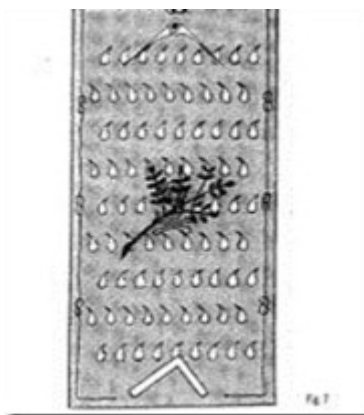
Una vez más, sin embargo, la logia no se sitúa en el templo de Salomón. Por lo tanto no hay ni Debir ni Hikal. La logia de Maestros tiene lugar simbólicamente sobre un montículo, un lugar alto, donde fue descubierto el cuerpo de Hiram, reconocido y levantado.



Este montículo es representado por un tapiz de logia con forma de rectángulo negro con veinticuatro lágrimas de oro, en nueve filas y en el centro, un cráneo, con dos tibias cruzadas. Una escuadra y un compás abierto en 90° representados en los extremos del tapiz. La logia de Maestros es reunida en torno a este teatro simbólico.

En la apertura de la logia, la rama de acacia es depositada sobre el tapiz a fin de que ella prenda y echa raíces. La ceremonia de elevación a la maestría se desarrolla simbólicamente en un equinoccio descendente. Como en los otros ritos la ceremonia está centrada en la leyenda de Hiram. En un transcurso de la ceremonia esta leyenda es narrada esencialmente por el Orador. Una mesa colocada sobre el sol simboliza el templo de Salomón aquel en cual se desarrolla el drama.

Los tres compañeros situados alrededor del tapiz representan el templo, y están equipados con una palanca, una regla y un mallete, y ocupan las plazas correspondientes a las tres puertas: Este, Sur y Oeste. Después de la muerte simbólicamente, en la puerta Oeste, el cuerpo está situado en el centro de la logia, y sobre la mortaja negra se dispersan las lágrimas de oro.



Tres veces tres logias son solicitadas para una segunda parte del drama. 1) Tres logias buscan el lugar donde la tierra ha sido removida y hace sospechar. 2) Tres logias de reconocimiento cuyo objetivo es reconocer el cuerpo que se supone es el maestro Hiram. 3) En fin, tres logias de elevación, cuyo objetivo es elevar el cuerpo mediante las palabras rituales de comunicación de substitución.

La leyenda de Hiram, constituye como en los otros ritos, el núcleo de la ceremonia pero no es el único tema desarrollado. El acento también se pone en la escritura. El alfabeto masónico aparecido en 1745 está hoy prácticamente olvidado; es visto en el seno de rito como un símbolo específico del grado de Maestro. Después de los grados manuales del oficio de la piedra donde el francmasón no sabe ni leer ni escribir, aparece el Maestro



como un grado intelectual y depositario de otro modo de comunicación como es la memoria.

Es lo que se le enseña al recipiendario en la presentación de la plancha a gravar y que contiene la llave del alfabeto. La escritura sirve para que los Maestros graben las reglas y las leyes que rigen la vida dentro del templo. Esto nos lleva a evocar la *idea de la responsabilidad* del Maestro y su compromiso en la cuestión de una ejemplar transmisión. La maestría otorga derechos más ello impone una cierta responsabilidad. El masón que sube a la maestría deviene en un compromiso con la masonería en transmitir a los neófitos que vienen desde las tinieblas aspirando a recibir la luz.

Todos los rituales de los grados azules se inscriben dentro de una filosofía laica, para la desconstrucción progresiva o los ajustes circunstanciales de los rituales originales con cierto carácter religioso, a una tipología más laica dentro de su elaboración. Una suerte de elaboración de base dentro de la cual el masón muestra sus motivaciones más íntimas, y por tanto puede tomar libremente el poder de entrar y encontrar su plaza en vías de elaborar su camino filosófico personal.

Las decoraciones utilizadas en el Rito Francés. Son collar, la banda, el mandil de Maestro bordado de azul, y marcado con las letras M.: B.:

La difusión del Rito Francés Filosófico en el seno de la Obediencia ha tenido una suerte de peregrinación la cual los Hermanos la han llevado adelante en el Oriente parisino, con la urgencia de querer compartir tal ritual. Ahora una docena de logias trabajan este rito, y hay que añadir que este rito no tiene Altos Grados.

El Rito Francés Filosófico no es el tradicional, al menos en sentido en que entendemos como tal. EL reivindica una tradición que se inspira en el pensamiento de Paul Valery.

Los rituales de los tres grados una vez vistos por la Comisión de Masonismo, que adoptó el Consejo de la Orden del GODF en sus sesiones plenarias del 25 y 26 de enero del 2002

Jean-Paul Carreau. Publicado en la Revista Chaine d'Union nº 55 Enero del 2011

[1] Van Brabant. Introducción al Rito Moderno. Anuario de la Gran Logia Regular de Belgica.1983

[2] T. Koelliker. Symbolisme et nombre d'Or. Paris 1957

NOTA: Más Referencias externas al Artículo [El Rito Francés Filosófico](#)

Trabajo de Traducción libre de **Victor Guerra.** MM.: Rito Francés



CIRCULO DE ESTUDIOS DE RITO FRANCÉS "ROËTTIERS DE MONTALEAU"